Muy interesante la investigación descrita en el artículo *Exploring Future Hybrid Accounting: A Review of Water Accounting and Management Research*, escrito por Liao, Siyun; Khan, Aila, publicado por *Australasian Accounting Business & Finance Journal,* Wollongong Tomo 16, N.º 2, (2022): 0_1,103-115, que en sus conclusiones indica: "*He et al. (2021) exponen los trabajos de contabilidad de carbono de la literatura principalmente para encontrar soluciones para obtener ganancias para los países desarrollados sacrificando las ganancias de las naciones en desarrollo. Un problema inevitable similar ocurrió en WA también. Cada vez más fábricas de marcas occidentales han estado operando en países en desarrollo, como India, China, etc. El consumo de agua y la contaminación del agua son cada vez más graves debido a la invasión de fábricas extranjeras. Aunque las oportunidades de trabajo locales se ven impulsadas debido a más fábricas, los efectos intergeneracionales son adversos y difícilmente reversibles. Los problemas de cambio climático y calidad del agua de los países en desarrollo afectan negativamente a los países desarrollados, ya que las marcas occidentales todavía necesitan importar productos hechos de materias primas contaminadas. Esta investigación proporciona un paso de entrada para que los futuros investigadores caminen hacia un marco de AMM más complejo. Muestra la importancia de la movilización de la protección del agua para el público y proporciona referencia para la formulación de políticas de gestión del agua en una perspectiva de contrato social*". Podemos aplicar la contabilidad a recursos que tradicionalmente no han sido objeto de ella, por tratarse generalmente de bienes de uso público, de cuantía y valor indeterminado. Las cosas cambian cuando una parte del agua es sometida al control de un ente quien la vende, o la somete a procesos químicos para luego comercializarla. Es así como tenemos una gran cantidad de acueductos y también una importante cantidad de embotelladores de agua, algunas naturales y otras tratadas, que mueven miles de millones en un año. La observación indica que el agua está disminuyendo. Además, que mucha de la que queda es contaminada en procesos industriales, haciéndola inadecuada para ser usada en la agricultura, la ganadería y la misma industria. Así las cosas, poco a poco tenemos un recurso escaso, controlado, comercializado, en muchas ocasiones a través de monopolios. Como el agua es necesaria para la vida, el problema desborda lo meramente financiero y nos introduce en las exigencias de la sostenibilidad. El problema exige de grupos conformados para actuar en conjunto en el desarrollo de ciertas estrategias, puesto que las inversiones superan, generalmente, la capacidad de los individuos separados. Se ve claro como la contabilidad puede apoyar el desempeño social y, concretamente, una defensa común. Esta cuestión incluye cambios culturales respecto del agua, porque sin ellos solo se obtendría el fracaso. ¿Cuánto aprenden nuestros futuros contadores sobre los recursos naturales y su sostenibilidad? ¿Cambiará nuestra actitud con la llegada del <IR>?

Hernando Bermúdez Gómez

Las opiniones expresadas en Contrapartida comprometen exclusivamente a sus autores.